

ANTROPOLOGÍA

Acerca de los Comienzos de la Antropología en España (1939-1972), según Joan Prat Carós

About the Beginnings of Anthropology in Spain (1939-1972), according to Joan Prat Carós

Sobre os Começos da Antropologia na Espanha, da acordo com o Joan Prat Carós

Cristo Manuel Marrero González¹

¹Enfermero en el Servicio Canario de la salud. Área de salud de Tenerife (España). Doctor por la Universidad de La Laguna (España). Estudiante de Antropología Social y Cultural de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6202-2411>

Correspondencia: C/ Infante Juan Manuel 16, 38010. Santa Cruz de Tenerife. Tenerife (España).
Correo electrónico: cmarrerogonzalez@gmail.com

Para citar este artículo: Marrero González, C. (2021). Acerca de los Comienzos de la Antropología en España (1939-1972), según Joan Prat Carós. *Cultura de los Cuidados*, 25(60). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.60.14>

Recibido:11/11/2020 Aceptado: 18/03/2021



RESUMEN

En este documento se realiza una revisión y reflexión sobre los inicios de la Antropología en España a mediados del siglo XX. En dicho análisis reflexivo se realiza en una reseña de una obra del antropólogo Joan Prat Carós, catedrático emérito de Antropología en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona (España). En este ensayo, se aborda especialmente el contexto histórico español de la época y los primeros autores que hicieron trabajo antropológico en España, así como el germen de la consolidación de la disciplina académicamente en dicho país.

Palabras clave: Antropología; España; Joan Prat Carós.

ABSTRACT

This paper is a review and reflection on the beginnings of Anthropology in Spain in the mid-twentieth century. In this reflexive analysis it is carried out in a review of a work by anthropologist Joan Prat Carós, Emeritus Professor of Anthropology at the Rovira i Virgili University of Tarragona (Spain). In this essay, the Spanish historical context of the time and the first authors who did anthropological work in Spain, as well as the germ of the consolidation of the discipline academically in that country, are specially addressed.

Keywords: Anthropology; Spain; Joan Prat Carós.

RESUMO

Neste breve ensaio, eu faço uma revisão e reflexão sobre os começos da Antropologia na Espanha nos meados do século XX. É uma recensão de um trabalho do Joan Prat Carós, professor universitário emérito da Universidade Rovira i Virgili em Tarragona (A Espanha). O contexto histórico espanhol desse momento, os autores que fizeram as primeiras pesquisas na Espanha, assim como o germe da consolidação da Antropologia, são especialmente tratados neste documento.

Palavras-chave: Antropología; A Espanha; Joan Prat Carós.

RESEÑA INTRODUCTORIA. PROPÓSITO DEL PRESENTE DOCUMENTO

En este breve ensayo, esbozaré y mostraré los inicios de la antropología en España en sus primeras etapas. Para ello se utiliza como material bibliográfico la obra realizada por Prat, (1992). Según el autor, el período de inicio de la antropología española se define entre 1939 y 1972, por lo que el contexto histórico y político estará centrado en este período. Teniendo en cuenta a Müllauer-Seichter (2016), se trata de la “época cero” para la Antropología Social y Cultural en nuestro país. Describiré los objetos de estudio, desde la argumentación del autor, que tuvo la Antropología de España en dicho período histórico que describe el autor y haré una valoración y reflexión final personal acerca del tema que estamos tratando. El autor del material bibliográfico consultado para elaborar este ensayo es Joan Prat Carós (Prat, 1992), nacido en 1947, es catedrático emérito de Antropología en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona (España), es autor de libros, conferencias, ensayos y ha dirigido numerosas tesis doctorales a lo largo de su carrera.

CONTEXTO HISTÓRICO, POLÍTICO E INTELECTUAL EN ESPAÑA

El principal acontecimiento que influye notablemente en la Antropología española es la guerra civil española (1936-1939). El nuevo régimen surgido tras la Guerra Civil, Franquismo, frena cualquier ápice de avance o desarrollo de la disciplina. Comenzaba así un páramo intelectual muy importante en España. La disciplina antropológica no era bien vista por las autoridades franquistas por, entre otras razones, las ideas ilustradas, el evolucionismo o el estudio de los pueblos o nacionalidades históricas dentro de España ya que el nuevo Estado era receloso con supuestas ideas de separatismo. Existía además una idea etnocéntrica del nacionalismo español con respecto a las nacionalidades históricas como Cataluña, Euskadi o Galicia. Por tanto, el desarrollo antropológico y folklórico que se estaba logrando desde el S.XIX se había truncado.

La nula libertad de pensamiento que había en España tras la Guerra Civil, obligó a que antropólogos como Bernaldo de Quirós, Martínez Torner, o Juan Comas, entre otros, se exiliaran especialmente a Latinoamérica y allí continuar sus carreras. Como el autor refleja en la obra en la que nos basamos, el antropólogo Caro Baroja argumenta y atestigua que en la academia española la Antropología prácticamente no tenía voz: acaso de forma puntual autores que trataban sobre Prehistoria y Arqueología podrían estar algo actualizados sobre lo que acontecía en las escuelas funcionalistas o funcional-estructuralistas en Inglaterra lideradas por figuras ya importantes como Malinowski o Radcliffe-Brown. La universidad española de la época, era una institución arcaica con estudios muy limitados y, como se ha mencionado anteriormente, sin libertad de pensamiento ni de innovación. Hubo tímidas iniciativas relacionadas por parte de prehistoriadores y arqueólogos para fundar museos por influencia de los difusionistas Graebner y Smichdt de la escuela vienesa, estudiosos de la arqueología. Oscar Lewis trató de realizar trabajo de campo en España, pero la situación política e intelectual en el país no se lo permitió. Sin embargo, autores como Foster o Pitt Rivers pudieron publicar trabajos o ensayos realizados en la posguerra en España.

Ya a partir de los años cincuenta comienzan a regresar del exilio algunos autores como José Miguel Barandiarán o Claudio Esteva gracias a la pequeña apertura que hizo la dictadura de Franco por el tratado con Estados Unidos. Barandiarán se encargó de liderar la etnología vasca en aquel momento y Claudio Esteva se instala en Madrid habiendo traído consigo una gran formación en su exilio en Méjico y funda en los años

sesenta la Escuela de Estudios Antropológicos. En este período, Julio Caro Baroja permaneció en España.

La Antropología española, como se ha venido explicando, se encuentra con una nula libertad de pensamiento como le ocurre a la universidad en España: ambiente anticientífico, aversión por el materialismo cultural, censura al psicoanálisis y recelo porque se desarrolle la Antropología y la Sociología. Además, los recursos y medios eran escasos: no existían revistas especializadas, escaso conocimiento sobre las últimas corrientes de pensamiento más vanguardistas que se daban en la Antropología como el Evolucionismo, el Funcionalismo o el Estructuralismo. Al haber influencia de los prehistoriadores y arqueólogos, las líneas de pensamiento iban más en relación al Difusionismo. Tras mucho esfuerzo y trabajo, por ejemplo, a finales de los años sesenta y principios de los setenta comienzan los primeros asentamientos de la antropología española en la universidad. Claudio Esteva dirigirá en 1972 el primer departamento de antropología cultural en España, gracias también al plan Maluquer que lo possibilitó. Esteva viene a ser una figura importante para la disciplina en España ya que con su formación en Méjico, bajo el paradigma “boasiano”, actualiza y moderniza el pensamiento antropológico.

OBJETOS DE ESTUDIO

Prat Carós, agrupa en tres áreas los objetos de estudio de la Antropología en España desde la Posguerra e inicios de la década de los cincuenta hasta el comienzo de la institucionalización de la antropología en la universidad española a comienzos de los años setenta:

- a) Las monografías o estudios de comunidad
- b) Los Estudios sobre el campesinado
- c) Los estudios sobre los grupos marginados en el Estado español.

Hay que tener en cuenta las limitaciones con las que contaba la disciplina en nuestro país a nivel de libertad de pensamiento, recursos económicos y medios para llevar a cabo trabajos de campo. Ni tan siquiera existían becas o ayudas económicas para realizar investigaciones ambiciosas o en países o tierras lejanas como se venían haciendo en países con una tradición más sólida como Inglaterra o Estados Unidos.

Los estudios sobre comunidades se basaron principalmente en estudio de comunidades rurales, aisladas geográficamente. En buena medida se aplicaba la

investigación con el concepto de comunidad homogénea como llevaba a cabo Redfield con lo que denominaba *continuo folk-urbano* con conceptos como las llamadas “supervivencias” (Moreno Feliu, 2014). De hecho, la antropología española consideraba aún a sus comunidades o pueblos rurales más aislados sus “primitivos”. Joan Prat, hace referencia a títulos de trabajos realizados durante este período.

Algunos de estos estudios fueron *The people of the Sierra* hecho por Pitt-Rivers entre 1949 y 1952 en Andalucía. Hay que decir que esta monografía fue la primera hecha en España por un autor extranjero. Michael Kenny publicaría en 1961 *A Spanish Trapestry. Town and Country in Castile*, Carmelo Lisón publica en 1966 *Belmonte de los Caballeros. Anthropology and History in an Aragonese Community*. Estos tres autores son considerados pertenecientes a la corriente de pensamiento inglesa de Oxford que lideraba Evans-Pritchard.

José María Arguedas publica *Las Comunidades de España y el Perú* (1968). Y la norteamericana Susan Tax Freeman elabora un libro con su propia investigación de campo titulado *Neighbors: The Social Contract in a Castilian Hamlet* (1970). Estas monografías fueron tratadas en la zona central ibérica (Castilla). Otro norteamericano, William A. Douglass, publica *Death in Murélagu. Funerary Ritual in a Spanish Basque Village* en 1970 en un estudio en el norte de España: Euskadi. También otro autor estadounidense publica *Social Change in a Spanish Village* (1971). Otro título a nombrar es el de *Propiedad, Clases Sociales y Hermandades en la Baja Andalucía. La estructura social de un pueblo de Aljarafe* en 1972. Monografía escrita por Isidoro Moreno Navarro.

Prat, nos argumenta que por seguro la elección de cada antropólogo para llevar a cabo estos trabajos de campo tuvo que ver con razones personales, motivacionales o tal vez sentimentales o de confianza hacia una determinada comunidad. Aunque son muchas conjeturas a analizar. Sin embargo, sí existían razones académicas como la de iniciar tesis doctorales y de seguir la metodología o paradigma establecido en el antiguo modelo antropológico como se nombró anteriormente: comunidades aisladas, homogéneas, pequeñas unidades de investigación, concepto de “supervivencia”, vida tradicional o “primitivismo”. De hecho, los títulos de las publicaciones son de trabajos realizados en lugares aislados, supuestamente subdesarrollados, pobres, rurales y de campesinado de Castilla, Andalucía o norte de España. Poblaciones humanas que buscaba la Antropología de entonces para realizar etnografía. Se venía desarrollando lo que era el modelo clásico

de la Antropología, que no fue cambiando su paradigma o identidad hasta finales de los sesenta y bien entrada la década siguiente.

Los estudios sobre el campesinado o bien de “tradición exterior” o de “tradición interna”: Eduardo Sevilla hace esta distinción en que la tradición exterior se basa sobre los *peasants*, mientras que los de tradición interna están centrados más en la tradición hispánica sobre el campesinado. Los estudios de tradición externa tienen influencia y la perspectiva de Robert Redfield de la escuela de Chicago. En los de tradición interna hay que tener presente el contexto español: situación agraria de la época, el éxodo rural o la inestabilidad política interna de España.

Los estudios sobre los grupos marginados del Estado español se realizaron sobre grupos humanos considerados marginales o inferiores en España como pueden ser los grupos gitanos. En ellos se apreciaba la alteridad: “nosotros” VS. “otros” dentro del mismo país. Primitivos, malditos y marginados, casi limitados a vivir en reservas. Era para la Antropología “salvajes” más cercanos a estudiar porque recordemos existían pocos recursos para realizar estudios en países llamados “exóticos” y encontrar primitivos.

Por tanto, en España se llevaba en este período el paradigma del modelo clásico (Moreno Feliu, 2014) y las ideas de Redfield y de la Escuela de Chicago. Aún estaba concibiéndose el nuevo paradigma que daría forma más tarde a la Antropología más contemporánea con las corrientes del Posmodernismo o el Posestructuralismo y la labor de la Escuela de Manchester.

VALORACIÓN REFLEXIVA PERSONAL

Fueron comienzos muy duros los de la Antropología Social y Cultural en mi país. La Guerra Civil y el Régimen Franquista supusieron una infertilidad y un atraso para España en ciencia y pensamiento. Es difícil que un pueblo pueda mejorar sin que le dejen pensar. Creo desde mi más modesto pensamiento de estudiante de grado de Antropología Social y Cultural, no se les ha dado el suficiente reconocimiento por parte de nuestro país a personas como Caro Baroja o Claudio Esteva. Bien es cierto que las monografías o trabajos de campo que se realizaron se hacían aún desde la perspectiva del “otro”, “primitivo” o “salvaje” incluso con nuestros paisanos, pero también se ha de tener tolerancia histórica y contextualizar los hechos. Era el modelo y paradigma de la época que fue mejorando con el paso de los años.

Gracias a sus esfuerzos y sacrificios (exilios incluidos) de vida y profesión, hoy día nuestra generación puede formarse con un grado, máster y líneas y corrientes de pensamiento libres en las universidades españolas para realizar investigación y tesis doctorales. Cosa que no ocurría en la etapa que he analizado en este documento. Hubo que esperar hasta casi a la democracia para poder estar en las instituciones académicas.

Espero que este pequeño manuscrito pueda servir de homenaje para esos antropólogos españoles del pasado siglo. Tampoco quisiera dejar de nombrar a referencias como Fernando Estévez o Julio Alberto Galván Tudela que, aunque más contemporáneos a los autores tratados, ayudaron a impulsar la Antropología en Canarias donde nació y radico.

BIBLIOGRAFÍA

- Moreno Feliu, P. (2014). *De lo Lejano a lo Próximo: un Viaje por la Antropología y sus Encrucijadas*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces–UNED.
- Müllauer-Seichter, W. (2016). *Claves en los Inicios de la Antropología Social y Cultural Española: Temas y Autores*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces SA.
- Ortiz, C. (2001). De los cráneos a las piedras. Arqueología y Antropología en España, 1874-1950, *Complutum*, 12, 273-292.
- Ortiz, C., y Sánchez Gómez, L.A. (eds.). (1994). *Diccionario Histórico de la Antropología Española*. Madrid: CSIC.
- Prat, J. (1992). 1. Primer Periodo (1939-1972) en: Prat, J.: *Las Ciencias Sociales en España. Historia Inmediata, Crítica y Perspectivas*. Madrid: Ed. Complutense (pp 15-59).
- Rivera Dorado, M. (1997). *Antropología de España y América*. Madrid: Dosbe,